



## SIÉTAMO

# La procesión del Penitente, una tradición y una seña de identidad

## El Jueves Santo recorrerá la demarcación del pueblo antiguo

D.A.

**HUESCA.-** Siétamo vivirá mañana, Jueves Santo, uno de sus actos más destacados de la Semana Santa, se trata de la procesión del Penitente, que recorrerá la demarcación del pueblo antiguo a partir de las 20,30 horas, y que recrea el momento de dolor del caminar de un penitente cargado con una gruesa cruz.

El párroco de Siétamo, Wilson Ascensio, y el presidente de la Cofradía del Santo Cristo de la Fe y la Dolorosa, Mariano Cabrero, explican que la característica principal de esta procesión radica en que "su paso no es portado sino significado. La cruz, de grandes dimensiones, simple y desvestida, se interpreta como alguien que va a morir".

Simbolizando a la cruz que portaba Jesucristo y con un supuesto romano tirando de la cuerda, la procesión del Penitente da una pista de ello. "Los portadores, con túnicas austeras, cumplían una penitencia o hacían una promesa", explica el padre Ascensio.

Mariano Cabrero recuerda que no hay documentación respecto al inicio de esta procesión, "pero en la memoria de las gentes mayores del pueblo está presente que siempre ha existido".

"Se ha conservado -apunta Cabrero-, porque hay gente muy implicada y también por ese sentir religioso de que se trata de algo propio, algo tuyo, que en este caso es la cruz".

Otra peculiaridad de esta procesión es que se conserva el voto familiar, salvo en el caso de que no exista un descendiente directo por lo que la familia que forma parte del grupo de penitentes, lo cede a otra persona que lo asume.

En esta procesión, el paso de los penitentes con la cruz a cuestas es la que marca el ritmo, lento, solemne y cargado de

sentimiento. Tras la cruz, el Cristo de la Fe, el Jesucristo que preside la capilla del evangelio y que es portado a hombros, y La Dolorosa que la llevan las mujeres.

Alrededor ochenta personas participan activamente en esta procesión que concentra en las calles de Siétamo al resto de vecinos y visitantes. A ellos se suma una banda de tambores y bombos que acompaña a los pasos con un toque pausado que invita al silencio, que este año va a ser la de la Cofradía del Cristo del Perdón de Huesca.

Antes de comenzar la procesión del Penitente, la festividad del Jueves Santo se inicia con la celebración de la Cena de Señor, tras la misa queda expuesto el Santísimo y comienza una vela que se prolonga hasta el Viernes Santo, en el que hay vía crucis y oficios.



Los cofrades, portando a Cristo crucificado. PABLO SEGURA



Procesión por las calles de Siétamo. PABLO SEGURA

Hace cuatro se creó en Siétamo la Cofradía del Santo Cristo de la Fe y la Dolorosa, que desde sus comienzos ha tratado de darle mayor realce a la procesión del Penitente, pero sin perder esa esencia y tradición que desde hace décadas se repite cada Jueves Santo y de la que los vecinos de Siétamo están orgullosos y conservan con devoción.

Alrededor de ella se organiza desde hace tres años la procesión del Domingo de Ramos, que el pasado 13 de abril volvió a recorrer las calles del núcleo de las nuevas viviendas y en la que niños y fieles participaron cantando y rezando.



El penitente, llevando la cruz de madera. PABLO SEGURA